

Palabras del Vicerrector Académico
Lic. Francisco A. Polanco en la
apertura del Coloquio sobre
Enseñanza de la Filosofía a nivel
medio, celebrado en la UNPHU el
30 de marzo de 1984:

Señoras y Señores:

Mucho nos complace darles la bienvenida al iniciar un evento que tiene una especialísima significación en la hora actual de nuestra realidad nacional y educativa. Venir a un Coloquio sobre la enseñanza de la Filosofía para los estudiantes de nivel medio en nuestro país seguramente tendrá para algunas personas el carácter de una aventura quijotesca. Cuando República Dominicana se encuentra ansiosamente inmersa en el proceso de ponerse al día con la carrera mundial hacia el desarrollo material y tecnológico, habrá con toda seguridad quien se pregunte qué se está buscando con este coloquio, o qué tanto tiempo tenemos para un quehacer que tradicionalmente ha sido entendido como "lujo del ocio" por numerosos sectores de las sociedades altamente tecnificadas. Más aún, quienes entre nosotros conocen el clima de búsqueda de ascenso social y económico que obviamente lleva a la juventud de hoy hacia las aulas secundarias y universitarias, podrán estar preguntándose qué papel puede desempeñar la Filosofía en el contexto de nuestras escuelas secundarias de esta hora histórica, tan conturbada y en franca transición, que es como decir "en crisis total."

Es precisamente esta última calificación, la Crisis, la que aporta una justificación irrefutable y urgente para un evento



"El Vicerrector Académico Dr. Francisco Polanco, inaugura el "Coloquio de Filosofía."

como el que hoy estamos iniciando. Los que aquí nos encontramos no necesitamos que se nos convenza de ello, pues nuestra presencia precisamente habla de esa convicción. Lo importante será encontrar el apoyo de los que aún no lo ven tan claro

Ya está demasiado dicho y repetido que la crisis actual, tanto en nuestro país como a nivel internacional, es ante todo 'crisis de valores.' Si recordamos que "crisis" es por sí misma un momento en una enfermedad, en el cual el organismo se encuentra en un punto que deberá desembocar en una de dos o varias soluciones, sea la curación total o parcial, o sea la muerte, el significado del término "crisis de valores" se ilumina con más claridad. Se trata de que las actitudes y principios han llegado a un punto en el cual la vida misma les está requiriendo una solución, pues no son capaces ya de orientarla para su permanencia y la están conduciendo a la muerte. En el momento de la crisis, las soluciones o remedios que se tomen suelen ser trascendentales, y con mucha frecuencia difíciles y radicales. Tratándose de la crisis de valores que determina situaciones sociales negativas, una revisión total de las

instituciones de la sociedad se hace necesidad urgente. Entre estas últimas, la Educación ocupa un lugar preeminente, ya que es uno de los principales canales para la transmisión de los principios y valores por los cuales cada sociedad orienta su forma de vida, aunque no sea el único.

Siendo el ser humano una entidad conformada por materia y mente, la exclusiva atención a uno sólo de esos dos aspectos puede llevarle a la ruina total. Solamente una educación integrada, en la cual se busque incrementar el potencial humano para mejorar su entorno físico y también perfeccionar el conjunto de valores y principios que lo rigen, puede llamarse Educación con todos los derechos. No es únicamente el conocimiento tecnológico lo que nos salvará de la crisis, sino también el cultivo de la parte espiritual de nuestra humanidad.

En ese aspecto, la enseñanza adecuada de la Filosofía viene a encajar, por así decirlo, con absoluta exactitud y lógica, en el esquema más deseable para los estudiantes de nivel medio. No hay que olvidar que estos últimos suelen encontrarse en una edad palpitantemente sensible a todas las impresiones externas, y urgentemente adecuada para que éstas queden impresas en su mente. Más tarde en sus vidas, el momento no será precisamente el más adecuado para todos los casos en general. Por tanto, hablar de la enseñanza de la Filosofía a nivel medio es venir a debatir algo que constituye prácticamente una obligación para los educadores y planificadores de la Educación, teniendo en cuenta que la Filosofía es el estudio racional del pensamiento humano desde el doble punto de vista del conocimiento y de la acción. Su influjo en los programas educativos es más necesario hoy que nunca antes, si se nos permite hablar de grados de necesidad en relación con algo que siempre fue, y ha de ser, intrínsecamente humano. Pero me refiero a que, en una hora de la historia en la cual corremos más que nunca el riesgo de la deshumanización, a causa de una tecnología de especialización y motivaciones puramente monetarias en el proceso productivo, el incremento del énfasis en todo lo que puede conservar el sentido de "humanidad" en el ser humano es absolutamente vital e inaplazable.

De todo esto se desprende que la tarea de este Coloquio es una de las más importantes que podemos imaginar, en medio del arduo quehacer cotidiano de este país tan intensamente afectado por la crisis humana de hoy. Por eso la UNPHU se alegra de recibirles, y muy cordialmente deseamos que los trabajos del Coloquio sean sumamente fructíferos y que conduzcan a acciones concretas. Con el deseo de que se sientan 'en casa' y recojan frutos óptimos, me satisface invitarles a comenzar, ofreciéndoles todo nuestro apoyo.

Muchas Gracias

